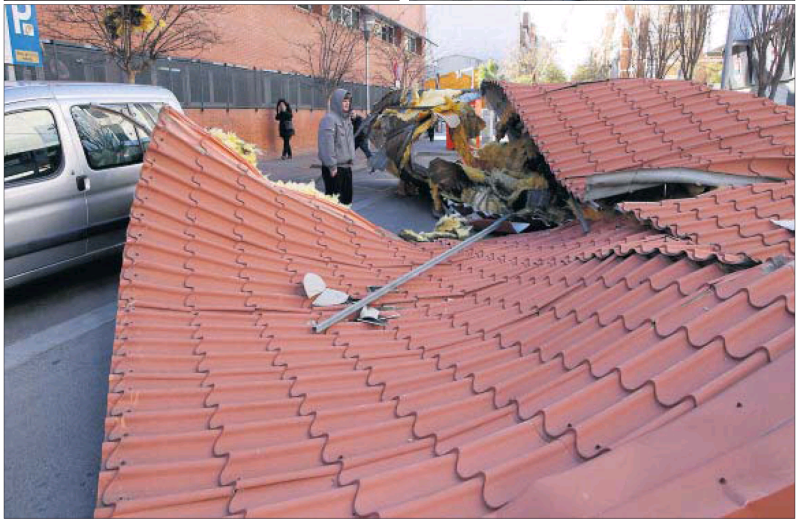
Viento de 102 kilómetros en el Vallès

- Protección Civil registró más de un centenar de incidencias sólo en Terrassa
- Meteocat calificó de excepcional el temporal de ayer en la comarca

VIENE DE LA **PÁGINA 1**

La comarca del Vallès Occidental fue una de las zonas más castigadas por el temporal de viento que azotó ayer Cataluña. Un portavoz del Servicio Meteorológico de Cataluña (Meteocat) calificó de "excepcional" la situación atmosférica que se vivió ayer en la comarca, donde se llegaron a registrar vientos de 102 kilómetros por hora. "En seis años, no hay precedente de un día con más viento", señaló el mismo portavoz. La estación Parc Agrari Sabadell, que registra desde 2008 los fenómenos meteorológicos en la comarca, no recuerda un antecedente semejante en los últimos seis años, ni siquiera en el temporal de enero de 2009, cuando se alcanzaron los 94 kilómetros.

Ya bien entrada la tarde de ayer, cuando la ventisca había remitido y solo un frío gélido acompañaba la jornada, las calles de Terrassa (cocapital del Vallès Occidental) dibujaban un panorama desolador en la ciudad. Pilas de escombros hacinados en las aceras, árboles arrancados de cuajo, copas de palmeras despegadas del tallo y señales de tráfico tiradas por los suelos fueron algunos de los destrozos que dejó el temporal en la localidad. Protección Civil había registrado a media tarde más de un centenar de incidencias.



Arriba. Un grupo de bomberos tras la caída de un muro en Terrassa que le ha costado la vida a dos vecinos. Izquierda. El viento azota la playa de Barcelona. Derecha. El mercado de Santa Llúcia, cerrado por el temporal. Abajo. Destrozos en un tejado de Terrassa. / CRISTÓBAL CASTRO / CARLES RIBAS / MASSIMILIANO MINOCRI

Alerta en la calle

"Hay árboles caídos por todas partes, las brigadas de limpieza del Ayuntamiento no han parado en todo el día. La gente no se atrevía a salir a la calle porque volaban uralitas, trozos de tejas...", explicaba un taxista de Terrassa al tiempo que reconocía que, con el temporal, le había aumentado la faena, "porque la gente tenía miedo a caminar por la calle". El Ayuntamiento suspendió todas las actividades al aire libre, cerró la escuela de música, recomendó a los niños no ir al colegio por la tarde y sugirió evitar los desplazamientos. Mientras, los precintos de Protección Civil acordonaban parques y jardines públicos con árboles levantados y bancos destrozados en toda la ciudad.

También las persianas permanecían cerradas a cal y canto a media tarde, las terrazas de los bares recogidas y ni un toldo asomaba cobijando la fachada de los comercios. "En mi peluquería el viento reventó un cristal", recordaba José Luis Corneja, vecino del barrio donde se derrumbó el muro que mató a los dos jóvenes en la ciudad. "Llevo 60 años en la ciudad y yo no recuerdo un temporal tan fuerte desde las riadas de 1962", apostillaba Antonio López.

La Generalitat, ante la magnitud de los destrozos, activó el pasado lunes la fase de emergencia del plan de vientos. El consejero de Interior, Ramon Espadaler, pidió a los ciudadanos que evitaran circular si no era estrictamente necesario.

La caída de árboles obligó a cortar varias carreteras locales, así como la C-17, a la altura de l'Ametlla del Vallès y en la Garriga (Vallès Oriental) y la C-58, en Vacarisses (Vallès Occidental).

El temporal de viento dejó también sin suministro eléctrico a lo largo del día a un total de 43.000 abonados. El teléfono de emergencias 112 recibió entre las 11.30 horas y las 15.00 horas —el horario de mayor afectación por el temporal de viento— un total de 1.270 llamadas relacionadas con el temporal, según los datos facilitados por Espadaler.

En Girona, el fuerte viento de tramontana que alcanzó ráfagas de hasta 139 kilómetros en Portbou o 118 en el Port de la Selva (Alt Empordà) hizo que los bomberos recibieran cerca de 200 avisos. La mayoría de ellos por árboles y señales de tráfico caídas y tendales, tejas y planchas metálicas de tejados que salieron volando. El fuerte temporal de mar, con olas de hasta seis metros, dejó a casi toda la flota amarrada a puerto, informa **Marta Rodríguez.**

En Lleida no hubo incidencias remarcables salvo en el Pirineo. En Sort el fuerte vendaval provocó el derrumbe de la fachada de una casa sobre tres coches estacionados en la travesía de la carretera C-13 a su paso por la localidad, sin tener que lamentar daños personales. Las estaciones de esquí de Espot y Boí Taüll tuvieron que cerrar, mientras que a las de Baqueira Beret y Port Ainé solo se permitió el acceso hasta las cotas más bajas de sus instalaciones, informa **Lluís Visa.**

A las 19.55 horas de ayer Protección Civil rebajo el nivel de emergencia después de que el temporal comenzara a abandonar Cataluña.

Puig sigue sin aclarar cómo pagará su plan antipobreza energética

D. CORDERO, **Barcelona**

El Departamento de Empresa que pilota Felip Puig ha definido ya los baremos que le servirán para definir a un pobre energético, pero todavía le quedan meses para tener definido el prometido fondo que permitirá pagar las facturas de luz, gas y agua a las familias sin recursos. Ayer anunció que tiene previsto modificar el Código de Consumo para evitar que durante estos meses de frío se puedan cortar esos suministros, que el Parlamento aprobará previsiblemente en pleno el próximo 17 de diciembre, siempre y cuando los clientes de las compañías cuenten con un informe preceptivo de los servicios sociales de su Ayuntamiento.

Ese es el primer paso. Los hogares tendrán que acreditar que reúnen unos ingresos que no superan una vez y media el indicador de renta de suficiencia, es decir, 853 euros mensuales, y a partir de ahí las suministradoras le garantizarán el suministro que crean que es el que necesitan para pasar el mes, un baremo que está todavía por definir. El problema continúa radicando en qué sucederá una vez superada la tregua invernal y los clientes deban volver a pagar recibos.

"Un parche"

El secretario de Empresa de la Generalitat, Pere Torres, explicó ayer en el marco de la Mesa de la Pobreza Energética que esas facturas las acabará de asumir el Fondo de Solidaridad Energética. La Generalitat cree necesario que ese mecanismo, articulado a través de una fundación, deberá contar con unos 40 millones de euros. La mitad tendrán que proceder de aportaciones de las Administraciones públicas: Generalitat (que prevé aportar unos cinco millones de euros), diputaciones y Ayuntamientos.

El resto de dinero llegará de la mano de aportaciones privadas. De entidades sociales, de pequeñas aportaciones de particulares y de las compañías. Ahí está la gran duda. Asistentes a la reunión aseguran que los representantes de las compañías de electricidad y gas no dieron su opinión sobre ese fondo y Torres admitió que ese paso es todavía "una cuestión abierta y tenemos que hablar con las suministradoras". A pesar de ello, confía en tenerlo creado a partir de febrero del próximo año.

Las explicaciones no convencieron a las entidades sociales que asistieron a la reunión. "Es un parche", afirmó Toni Codina, director general de la Mesa del Tercer Sector. Más dura fue la portavoz de la Alianza de la Pobreza Energética, Tatiana Guerrero, que habló de "cortina de humo".

Printed and distributed by PressReader